



Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

XIX Certamen de Relato Hiperbreve (2019)

PRIMER PREMIO, Categoría A

Autora: Carolina Quintana Cabrera

Título: "La despedida"

El abuelo pasa mucho tiempo sentado en las piedras de una playa cercana. Mamá me remanga los pantalones y yo corro por la arena hasta llegar a donde está él. El abuelo no tiene mucha fuerza, así que yo solo escalo y me siento a su lado. No sé qué le pasa a mi abuelo, antes me contaba historias, pero ahora solo me mira. Mamá está preocupada por mí. Yo pienso que debe prestarle más atención al abuelo. Cuando vamos a la playa mamá ni siquiera se da cuenta de que el abuelo está ahí. Siempre me hace volver a casa y nunca me deja despedirme. Papá tampoco me dice que le pasa al abuelo. Se molesta conmigo pero él no llora como lo hace mamá. Papá se preocupa de mamá pero tampoco se preocupa del abuelo. Nadie se preocupa del abuelo. Ahora la que me cuenta historias es abuela. Una vez me acompañó a ver al abuelo pero no escaló por las piedras. El abuelo miró a la abuela, pero la abuela me miraba a mí. Abuela me dejó despedirme del abuelo. Abuelo me miró por última vez y se fue. Estoy muy triste porque ya no veo al abuelo. Ahora que todos nos hemos despedido el abuelo se ha marchado.



Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

XIX Certamen de Relato Hiperbreve (2019)

PRIMER PREMIO, Categoría B

Autor: Zebensui López Trujillo

Título: "Lujuria libertaria"

Debo reconocer que la Libertad me resulta extremadamente excitante. Esa mujer aguerrida, con el vestido hecho jirones, pecho al descubierto, dirigiendo al pueblo con su bandera tricolor, me descubre pasiones incontroladas difíciles de atajar.

No obstante, avergonzado, nunca lo pude confesar a mis compañeros de Partido: ellos jamás lo habrían entendido. Hablaban de la Libertad para aquí, la Libertad para allá, y yo simplemente asentía con la cabeza mientras pensaba en colarme bajo sus faldas. Así, cuando en las asambleas clandestinas terminábamos alzando los puños y gritando al unísono *¡Liberté!*, un sudor frío recorría mi cuerpo y me desvanecía imaginándola perdiéndose, sudorosa, entre mis labios.



Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

XIX Certamen de Relato Hiperbreve (2019)

PRIMER PREMIO, Categoría C

Autora: Josefa Díaz Sánchez

Título: "Mi abuela Severa"

Mi abuela tenía un nombre que le iba a la perfección: Severa. Sólo con su rostro, imponía un respeto que olía a miedo. Crecimos con ese terror en las entrañas, tanto que, el día que la abuela murió, mi hermano mayor soltó un sonoro suspiro de satisfacción.

Pero días más tarde del entierro, mi madre llegó a casa con un retrato enorme de medio cuerpo de la abuela y lo colgó en el salón de la tele. Desde ese momento, sentimos su presencia, fría, seca, mirándonos.

Una noche, harto ya de aquellos ojos que nunca se cerraban y de aquella boca amargada y enfadada, mi padre cogió la foto de la abuela y la metió en el cajón más recóndito de la alacena... Al día siguiente, se pegaron las lentejas. Por la noche, hirvió la leche y se rebosó tanto, que mi madre estuvo limpiando media hora la cocinilla. Después vinieron los electrodomésticos: la lavadora se rompió, el bombillo de la entrada se estalló y los cachitos de cristal nos cortaron los pies. Pero cuando se rompió la tele... ¡ay! cuando se rompió la tele, mi padre lo vio todo muy claro: esa noche, sacó el retrato de mi abuela Severa del cajón más profundo de la alacena y lo volvió a colocar en lo alto del mueble. La muy puñetera, estaba sonriendo.



Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

XIX Certamen de Relato Hiperbreve (2019)

SEGUNDO PREMIO, Categoría A

Autor: Javier Hernández González

Título: "A la salida del instituto"

Salí seis minutos después de que sonara el timbre, y digo seis minutos exactos porque subir desde la planta menos tres a la planta número uno me suele llevar tiempo y más si estoy rodeado de estudiantes cansados, sudados y desesperados por llegar a casa, bueno, llegar a casa y decir a gritos: ¡¿Mamá qué hay de comer?! Una vez arriba comienzo a calcular cuánto tiempo tardo desde la puerta del instituto hasta el final de la calle, miro el reloj y comienzo a caminar esquivando a otros tantos adolescentes como yo, con maletas llenas de libros y bolas de papel, intento esquivar zancadillas y alguna que otra risilla de los más grandes del instituto.

Empiezo a pasar por la zona de los fumadores, estudiantes de mi misma edad o menores que yo, que han decidido fumar para fingir que no tienen problemas como los tenemos el resto. Sí chicos, yo también tengo miedo a crecer, y ya han pasado otros seis minutos.



Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

XIX Certamen de Relato Hiperbreve (2019)

SEGUNDO PREMIO, Categoría B

Autora: Carolina Paños Navarro

Título: "Vibra porque no estalla"

(Empieza a sonar música de espera)

Si a causa de esta moneda que me arrebatan, he de convertirme en nube de tormento... por ella yo libraré la lucha de los sofistas.

Por ella me sobrepondré al suave oleaje de las lenguas entrenadas y declinaré los ofertados encantos oscuros de las tecnologías más seductoras. Ni siquiera la dinastía de la manzana engordará en mi boca como para acallar la llamarada de la justicia.

Si perezco en el intento... que se agrien todas las salivas previas a primeras palabras de amor y se arañen todas las pantallas con insolentes desnudos tomasolados por los electrones.

Que se derrumbe la atmósfera de datos y arrebatos que mantiene la osada imposición de sus tributos. Que los rayos ansiosos, prisioneros del plástico y el vidrio, sacudan los apéndices de las hojalatas que orbitan esta danza macabra de mensajes tergiversados y de... !BIIIIIIIP¡- GRACIAS POR LA ESPERA. LE ATIENDE YANIRA ¿EN QUÉ PUEDO AYUDARLE?

- Hola... les llamo porque su compañía me ha cobrado de más en la factura telefónica.



Excmo. Ayuntamiento de la Villa de La Orotava

XIX Certamen de Relato Hiperbreve (2019)

SEGUNDO PREMIO, Categoría C

Autora: María Carmen Cejudo Bruno

Título: "En un instante"

Aquella hipnótica banda blanca que desaparecía y volvía a aparecer, llamó su atención desde el instante en que le sentaron sobre la coloreada toalla. Ni siquiera los juguetes que manoseaba impidieron la fijeza de su mirada en ese desconocido movimiento que se producía cada cuanto, allá en la lejanía. Su cuerpo inició un balanceo que le permitió posar manos y rodillas y el impulso suficiente para trotar por la pendiente, rápido, sin esfuerzo alguno. La desafiante masa, ahora tan cercana, parecía llamarle en cada giro. La alcanzó justo cuando se enrollaba y así el océano acogió al niño de un bucle amoroso. Fue un contacto frío y desconocido. Sintió que entraba en un mundo nuevo, quizás aquella iba a ser su primera escuela: el aprendizaje de la atrayente crueldad. Abrió la boca y ya no sintió nada más. Mientras, sus padres sentados sobre la arena. Él leyendo mensajes del móvil y ella, justo ahora, levantando la cabeza del libro y apartando la sombrilla para asegurarse de que su niño juega tranquilo y seguro.